

Impactos sociales de la minería en Colombia en los últimos años

Karen Estefany Arango¹

Camilo Andrés Barón²

Sebastián Cuchibague³



Artículo de investigación

Fecha de recepción: 15 de Marzo de 2018 ■ **Fecha de aceptación:** 20 de agosto de 2018

Arango, K.-E., Barón, C.-A., & Cuchibague, S. (2018). Impactos Sociales De La Minería En Colombia En Los Últimos Años. *Revista de Investigaciones de Uniagraria*, 6(1), 79-92.

Resumen

Este artículo tiene como objetivo identificar los impactos sociales generados a raíz de la minería en Colombia en los últimos años. Se llevó a cabo una investigación documental a partir de diversas fuentes de información que permiten estructurar, analizar y presentar un panorama de estas problemáticas. Se toman algunos indicadores emitidos por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), los cuales permiten determinar el nivel de desarrollo social en tres departamentos que mayormente basan su economía en actividades extractivistas y compararlos con los resultados a nivel nacional. Como principal resultado puede afirmarse que, en el caso colombiano, la llegada de empresas mineras a determinadas regiones no se ve representado en óptimas condiciones de vida para sus habitantes.

Palabras clave: minería, déficit, desarrollo social, desigualdad social.

Clasificación jel: Q30, I39.

Social impacts of mining in Colombia in the last years

Abstract

This article aims to identify the social impacts generated by mining in Colombia over recent years. Documentary research was carried out, using various sources of information, which allowed the structuring, analyzing and presentation of a panorama of these problems. Indicators issued by the DANE (National Administrative Department of Statistics) are used, which allow the level of social development to be determined in three departments with economies based primarily on extractive activities, and they are compared with the results at the National level. The main conclusion is that in Colombia the arrival of mining companies in certain regions is not reflected in optimal living conditions for its inhabitants.

Keywords: Mining, Deficit, Social Development, Social Inequality.

¹ Contador Público la Fundación Universitaria del Área Andina, Bogotá, Colombia.

² Estudiante de Contaduría Pública en la Fundación Universitaria del Área Andina, Bogotá, Colombia. Correo electrónico: cbaron8@estudiantes.areandina.edu.co

³ Estudiante de Contaduría Pública en la Fundación Universitaria del Área Andina Bogotá, Colombia.

Introducción

Esta investigación hace referencia a las actividades mineras que han sido sinónimo de desarrollo social y económico para el país. Quienes apoyan este tipo de actividades extractivistas, no mencionan los efectos nocivos que se generan en la población y el medioambiente.

El artículo se compone en una primera parte de un marco teórico en donde se abordan dos términos contables imprescindibles para el desarrollo de la presente investigación: contabilidad y pasivos ambientales. Es importante identificar los impactos que la minería causa a nivel medioambiental y social.

La investigación se apoya en cuatro indicadores emitidos por el DANE (2018) (necesidades básicas insatisfechas, pobreza monetaria, desigualdad social y económica, y déficit de vivienda), aplicándolos al departamento de La Guajira por tener la mina de carbón a cielo abierto más grande del mundo, al Chocó por su elevado crecimiento de minería aurífera en los últimos años y al Casanare por ser el departamento con mayor explotación de petróleo en el país.

Al consolidar la información se presenta en una segunda parte del artículo: los resultados de la investigación. Por último, en las conclusiones se plantea que, en el caso de los tres departamentos analizados, la actividad minera no es sinónimo de desarrollo en Colombia y se comenta sobre la importancia que juega la contabilidad ambiental para medir los impactos.

Marco teórico

El presente artículo se enmarca principalmente en dos conceptos:

Contabilidad ambiental

Según Ariza Buenaventura (2007), la contabilidad ambiental a finales del siglo XX

e inicios del siglo XXI ha conceptualizado la naturaleza como insumo capitalizable, así como las inversiones en tecnología utilizadas por la compañía para mitigar o reparar los daños ambientales, generados a raíz de las operaciones que lleva a cabo una empresa, por esto la contabilidad ambiental define partidas como “activos y pasivos ambientales”, “inversiones ambientales” y “costos e ingresos ambientales”.

Por otro lado, Mejía (2010) afirma que el modelo del IASB es insuficiente y poco pertinente para la presentación de información ambiental que lleve a una eficiente toma de decisiones en materia de identificación del patrimonio ambiental y social, lo cual conduce a una inadecuada gestión empresarial socioambiental; el autor propone que debemos buscar el soporte para la implementación de una contabilidad ecológica, donde el núcleo central sea la naturaleza y no los impactos financieros de las actividades de la empresa relacionadas con el ambiente.

Pasivo ambiental

Es importante definir el concepto de pasivo ambiental, pues el modelo planteado por el IASB solo define el pasivo financiero como una obligación presente de la entidad que surge de hechos anteriores y de la cual la empresa espera desprenderse en un futuro, a través del pago por medio de recursos económicos.

Según Unctad, citado por Mejía (2010), un pasivo ambiental es “una obligación legal de realizar un futuro pago debido a la pasada o actual manufactura, uso, vertido o amenaza de vertido de una sustancia particular, u otras actividades que afectan adversamente al medio ambiente”.

En el artículo titulado: “Contabilidad para la sostenibilidad ambiental y social”, Mejía y Vargas (2012) definen un pasivo ambiental como:

Una obligación de la organización que deberá ser cubierta en el presente o en el futuro, que ha surgido como resultado de

actos y hechos en donde el ente, de forma directa o indirecta, ha participado por acción u omisión, de forma voluntaria o involuntaria, no cumpliendo la función de acumular, generar, distribuir y mantener la riqueza ambiental, arrojando como resultado una disminución de la calidad y/o cantidad de la riqueza ambiental (p. 63).

Mejía y Vargas (2012) enumeran una serie de condiciones en donde se evidencian los pasivos ambientales de las organizaciones, algunas de estas son:

- Contaminación del agua.
- Contaminación del aire.
- Contaminación de terrenos.
- Amenazas de seguridad alimentaria.
- Contaminación en la acumulación de desechos sólidos y emisiones al ambiente.
- Pérdida de fertilidad de los suelos.
- Eliminación de la biodiversidad.

Metodología

Esta es una investigación de tipo documental, donde principalmente se utiliza información del DANE y otros artículos de investigación que permiten evaluar las condiciones en que vive la población de tres departamentos de Colombia (Chocó, La Guajira y Casanare), los cuales basan su economía mayormente en actividades extractivistas. Los instrumentos de investigación utilizados para recopilar información son las fichas de trabajo y las bibliográficas.

Resultados

Minería y sus inicios en Colombia

Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) (2016), la desigualdad social en América Latina y El Caribe está condicionada por la estructura productiva y

falta de capacidades técnicas de la mayoría de los trabajadores, cuyos empleos suelen ser de mala calidad o informales, esto conlleva a un acceso estratificado a la seguridad social, una elevada vulnerabilidad social y niveles de bienestar muchas veces insuficientes para los ocupados y sus dependientes, manifestándose durante la vejez en desigualdades y brechas con fuertes sesgos de género.

En las décadas de 1970 y 1980, la intensidad del uso de minerales y metales experimentó reducciones, pero esta tendencia se invierte en los años noventa, durante los cuales se observa que la demanda mundial de metales aumenta a un ritmo que en varios casos supera al PIB mundial. Puede decirse que la industria minera mantiene su vigencia, aunque no tiene la dinámica de otros sectores emergentes en el decenio de 1990 (Campodónico y Ortiz, 2002, p. 5).

A lo largo de la historia y alrededor del mundo, la minería ha presentado un auge notable y Colombia no se ha quedado atrás, pues gracias a su potencial minero ha comenzado a incorporarse en el grupo de países reconocidos por su riqueza mineral.

La minería ha jugado un papel importante en el desarrollo de la economía colombiana, pues desde la época precolombina las diferentes culturas indígenas iniciaron su actividad comercial con el trueque de varios minerales, luego en la época colonial la minería se expandió y, con ello, trajo el comercio de los esclavos africanos, con esto los más favorecidos fueron los comerciantes antioqueños, puesto que eran los que transportaban el oro en polvo para intercambiarlo por textiles y alimentos, esto permitió que “el avanzado comercio de la región antioqueña produjera importantes excedentes, que al ser acumulados por la clase comerciante, permitieron la creación de la Sociedad Minera en Antioquia” (Cárdenas y Reina, 2008, p. 23). Por estos sucesos “la minería en el pasado ha llevado a que la explotación, producción y exportación de oro se cataloguen como las actividades económicas más antiguas y unas de las de mayor

importancia para el país”. (Cárdenas y Reina, 2008, p. 23).

Condiciones de vida algunas regiones mineras

Se esperaría que los municipios que realizan actividades mineras fuesen sinónimo de desarrollo y óptimas condiciones de vida, pues:

Una de las principales características del sistema de distribución de las regalías vigente, desde la promulgación de la Ley 141 de 1994 y hasta el año 2012, fue la canalización de un elevado porcentaje de ellas, de manera directa hacia las administraciones de los municipios y de los departamentos donde se realiza la producción de los minerales y los hidrocarburos que las generan (Contraloría General de la República, 2013, p. 51).

No basta con analizar el aporte de estas actividades al producto interno bruto (PIB) del país, para tener una visión clara de las consecuencias que conllevan las actividades extractivas se debe tener en cuenta que:

La generación de riqueza no es condición suficiente para garantizar un desarrollo regional integral. Además de crecer el producto bruto, resulta imprescindible que los efectos positivos de la generación de la riqueza generen oportunidades adecuadas para que la población pueda superar las

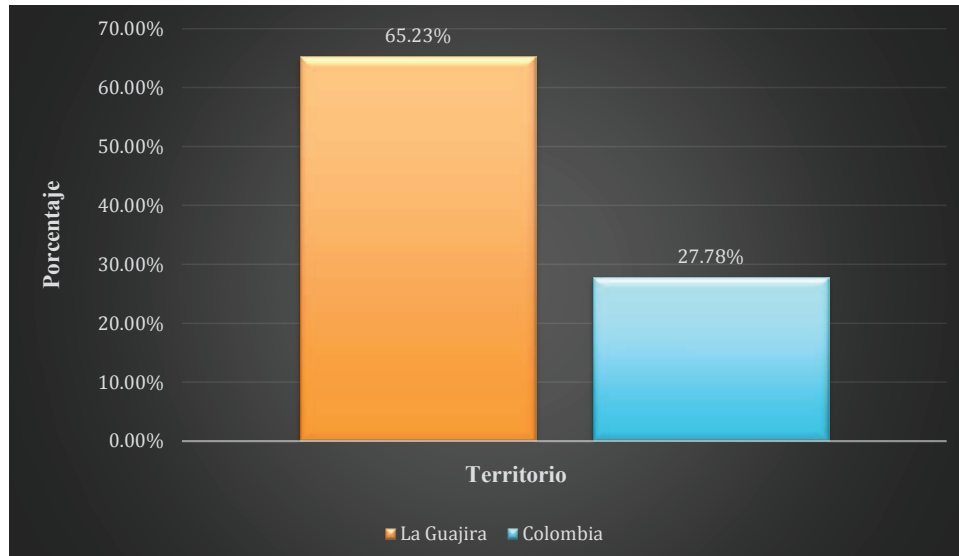
elevadas condiciones de pobreza. A su vez, es necesario que la actividad que genera esta riqueza maneje igualmente de manera adecuada los impactos ambientales intrínsecos a la misma, toda vez que altera de manera irreversible los principales componentes de los ecosistemas que interviene (Contraloría General de la República, 2013, p. 51).

Condiciones de vida en la Guajira

El departamento de La Guajira está ubicado en la costa Caribe del país, allí habita el pueblo indígena Wayuu desde hace décadas. En este departamento está la mina de carbón a cielo abierto más grande del mundo: El Cerrejón, de esta se ha extraído carbón colombiano durante años, con la llegada del grupo anglo-australiano BHP, esta multinacional se les planteó a los habitantes de la región que llegaba consigo el progreso y una mejor calidad de vida para ellos.

Necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Este indicador es medido por el DANE en los censos de población “las necesidades básicas insatisfechas están directamente relacionadas con cinco áreas de carencias de las personas en los hogares (vivienda, servicios sanitarios, educación básica, ingreso mínimo y viviendas con niños en edad escolar que no asisten a la escuela)” (Cámara de Comercio de La Guajira, 2017, p. 17).



Gráfica 1. Necesidades básicas insatisfechas en La Guajira en el año 2005

Fuente: elaboración propia con datos de la Cámara de Comercio de La Guajira (2017, p. 18-19).

En la gráfica 1 se evidencia que el 65 % de la población de La Guajira contaba con al menos una necesidad básica insatisfecha, mientras que el mismo indicador medido a nivel nacional arrojó un 27 %, obteniendo así una brecha del 38 % entre ambas poblaciones y donde el nivel de nbi en La Guajira es claramente superior al resto del país.

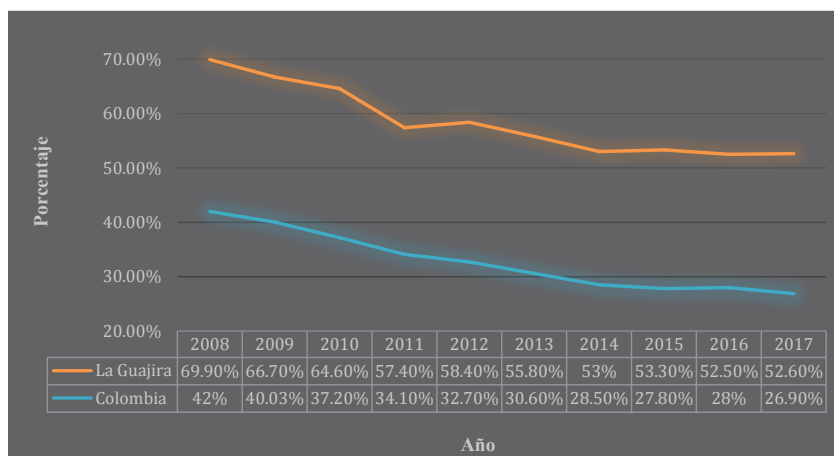
Pobreza monetaria

Este indicador lo mide el DANE mensualmente y presenta un consolidado al final de cada año, el cual se toma para la presente investigación.

Los indicadores de pobreza y pobreza extrema reflejan situaciones o formas de vida de las personas. Se expresan como

condiciones que limitan el desarrollo humano y surgen como producto de la imposibilidad de acceder a una canasta básica de bienes y servicios. La pobreza es determinada como la negación al acceso a los derechos de primera, segunda y tercera generación. Esas condiciones obedecen a las restricciones que existen en los hogares para contar con los recursos tendientes a satisfacer las necesidades físicas y psíquicas que inciden en un desgaste de calidad de vida de las personas, tales como la alimentación, la vivienda, la educación, la asistencia sanitaria o el acceso al agua potable (Cámara de Comercio de La Guajira, 2017, p. 21).

Para tener un panorama claro sobre el comportamiento de este indicador a través de los últimos diez años en La Guajira, se presenta la siguiente gráfica:



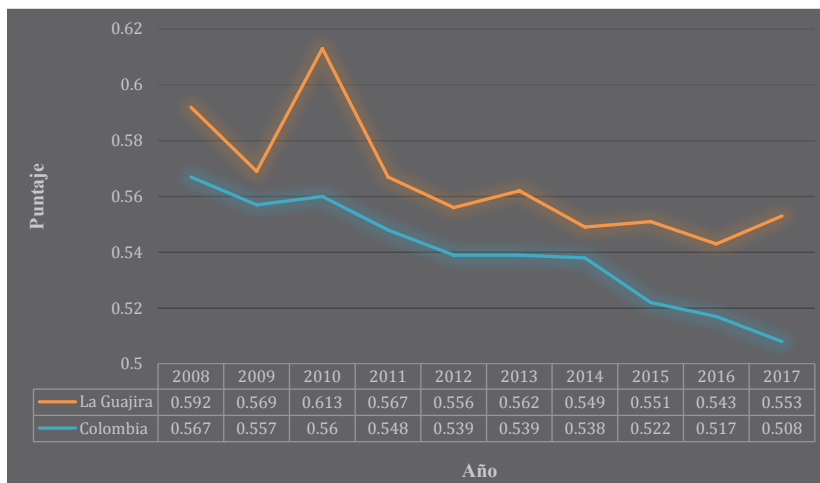
Gráfica 2. Pobreza monetaria en La Guajira (2008-2017)

Fuente: gráfica tomada del DANE (2018, p. 1).

La grafica 2 muestra cómo, pese a que en tanto en el departamento de La Guajira como en el resto del país, el indicador de pobreza monetaria ha tenido una tendencia a la baja, la brecha que existe entre ambos resultados se ha mantenido durante los últimos diez años con un promedio de 25,64 %, Dejando evidencia de que el hecho de ser un departamento minero no lo ha llevado a una reducción de la pobreza a un ritmo más acelerado que el resto del país.

Desigualdad social y económica

Según la Cámara de Comercio de La Guajira (2017), para medir el grado de la desigualdad social y económica que existe al interior de una población, se acude al coeficiente de Gini, el cual funciona de la siguiente manera: es un número entre uno y cero, donde una tendencia que se acerque al cero es sinónimo de mayor igualdad, mientras que uno significa desequilibrio y desigualdad total.



Gráfica 3. Coeficiente de Gini en La Guajira (2008-2017)

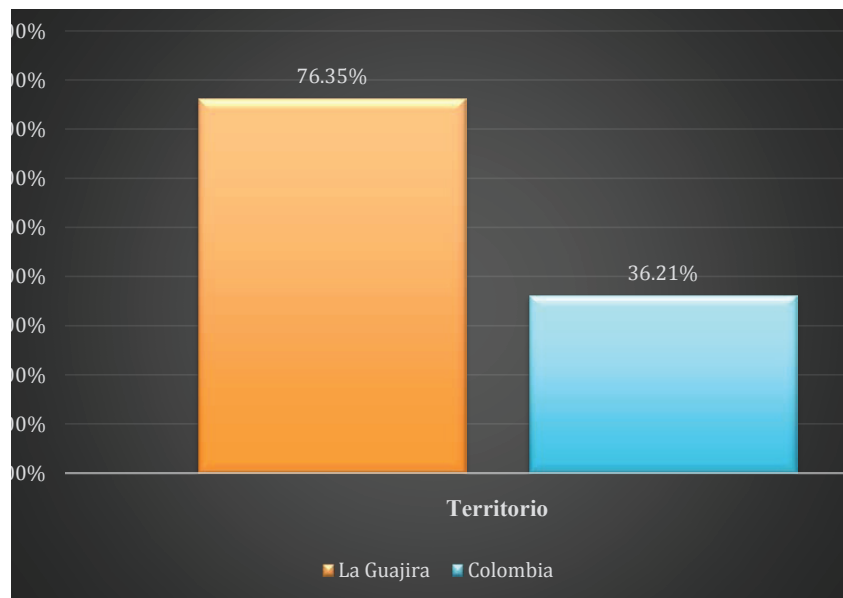
Fuente: gráfica tomada del DANE (2018, p. 11).

La grafica 3 muestra cómo mientras la tendencia a nivel nacional ha sido mayormente a la baja, a excepción del año 2010, en La Guajira se presentó un aumento en la desigualdad en los años 2017, 2015, 2013 y 2010. Al igual que el indicador de pobreza, La Guajira ha tenido un mayor índice de desigualdad si se compara con el resto del país en el transcurso de estos años, con el agravante de que en los últimos tres (2015-2017) crece la brecha entre ambos indicadores.

Déficit de vivienda

Este indicador medido en los censos por el DANE busca identificar el porcentaje de hogares en condiciones precarias, para medir dicho

indicador se tienen en cuenta dos variables: la primera de ellas es el déficit cuantitativo, el cual abarca “hogares que habitan en viviendas inadecuadas o construidas con material precario o inestable, hogares que comparten con otros la vivienda y hogares que residen en viviendas con hacinamiento no mitigable” (DANE, 2005, p. 1) y el déficit cualitativo, el cual consta de “hogares que habitan en viviendas construidas con materiales estables, pero con pisos inadecuados; hogares con hacinamiento mitigable; hogares que habitan en viviendas con servicios inadecuados, hogares en viviendas que no cuentan con un lugar adecuado para preparar los alimentos” (DANE, 2005, p. 1).



Gráfica 4. Déficit de vivienda en La Guajira, en el año 2005

Fuente: elaboración propia con datos del DANE (2005, p. 1).

La gráfica 4 muestra los resultados del censo realizado por el DANE en el año 2005, en el departamento de La Guajira el 76 % de los hogares se encontraban en déficit de vivienda, mientras que en todo el país el mismo indicador arrojó un porcentaje de 36 %, obteniendo una diferencia del 40 %.

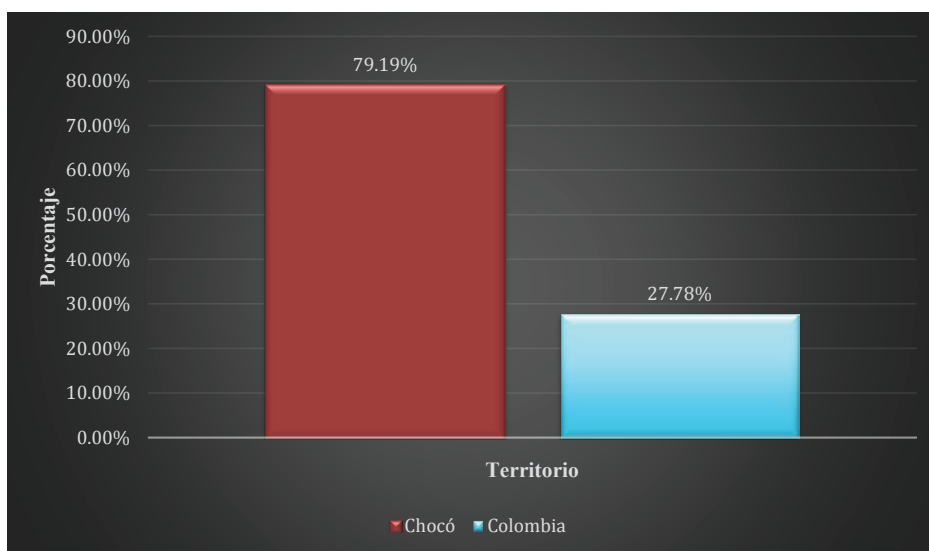
Condiciones de vida en el Chocó

El departamento del Chocó se encuentra en el occidente colombiano, junto al océano Pacífico y Panamá. Según la Contraloría General de la República (2013), la extracción de oro en el Chocó ha tenido un crecimiento acelerado, generando

cambios en sus indicadores económicos; a principios de la década pasada, dicha actividad aportaba menos del 5 % al producto interno bruto del departamento, mientras que entre los años 2010 y 2013 pasó a aportar más del 35 %. Esta tendencia ha sido sinónimo de un crecimiento del aporte al PIB que este departamento genera al país, pero ha tenido repercusiones sobre

otras actividades, puesto que “coincide este crecimiento con una pérdida de peso de las actividades agropecuarias e industriales, muy seguramente determinadas en el caso del Chocó por el desplazamiento de la agricultura por las actividades mineras” (Contraloría General de la República, 2013, p. 51).

Necesidades básicas insatisfechas



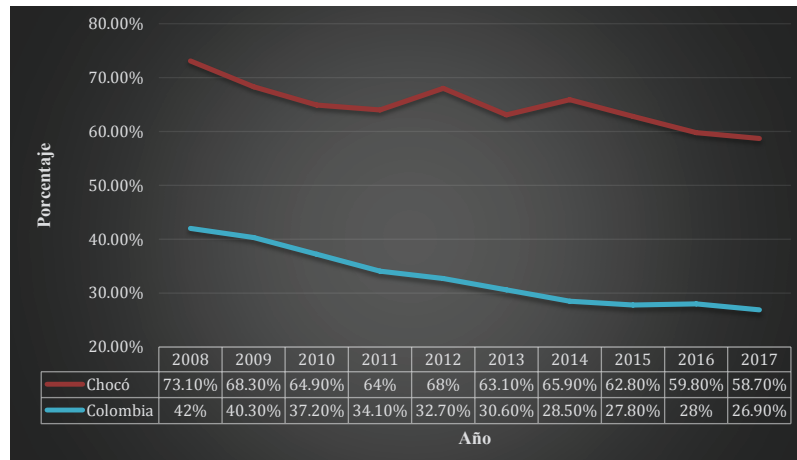
Gráfica 5. Necesidades básicas insatisfechas en Chocó en el año 2005

Fuente: elaboración propia con datos del DANE (2011, celda AE19).

Al observar la gráfica 5, se evidencia cómo el 79 % de la población del Chocó contaba con al menos una necesidad básica insatisfecha, es decir que en este departamento la minería tampoco

ha sido sinónimo de desarrollo, puesto que se obtiene una diferencia de 51,41 % respecto al resultado nacional.

Pobreza monetaria



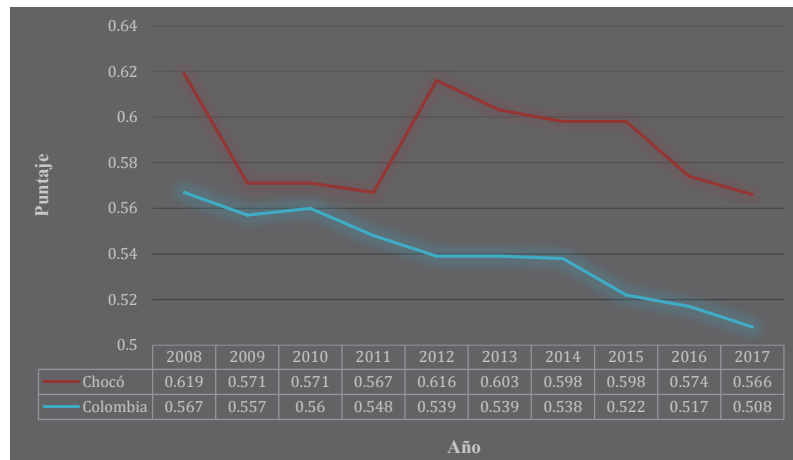
Gráfica 6. Pobreza monetaria en Chocó (2008-2017)

Fuente: gráfica tomada del DANE (2018, p. 1).

En la gráfica 6 se observa que, desde el año 2008, el Chocó ha tenido una tendencia a la baja en lo que a pobreza monetaria respecta, excepto en los años 2012 y 2014, donde se observan las brechas más grandes con respecto al porcentaje nacional. Si bien se redujo ese porcentaje en ocho de los últimos 10 años, la llegada de la minería

(mayormente de oro) a este departamento no ha significado una reducción más acelerada de su pobreza que en el resto del país, pues se ve cómo a través de estos últimos diez años se mantiene la brecha entre el indicador tomado a nivel nacional y departamental.

Desigualdad social y económica



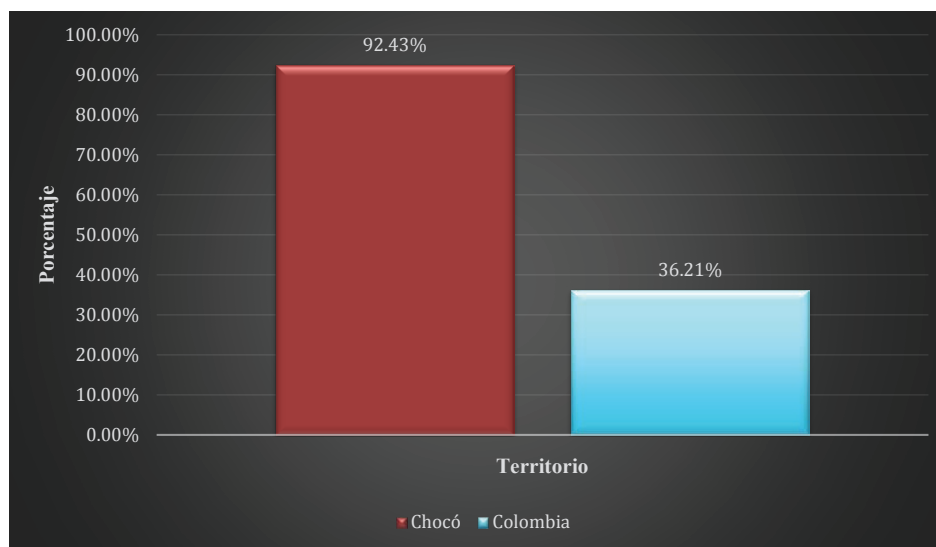
Gráfica 7. Coeficiente de Gini en Chocó (2008-2017)

Fuente: gráfica tomada del dane (2018, p. 11).

Respecto a la desigualdad en el Chocó en los últimos diez años, en la gráfica 7 se observa una brecha pequeña entre el indicador a nivel departamental y el nacional en los años 2009, 2010 y 2011; separación que aumenta notablemente a partir del año 2012 y que precisamente fue cuando

la minería empezó a aportar más del 35 % al PIB de este departamento. Si bien el puntaje obtenido en 2017 es menor que el del 2011, y a su vez menor al obtenido desde el 2008, la brecha que aumentó respecto al puntaje nacional en el año 2012 no se ha logrado reducir de manera relevante.

Déficit de vivienda



Gráfica 8. Déficit de vivienda en Chocó en el año 2005

Fuente: elaboración propia con datos del DANE (2005, celda V19).

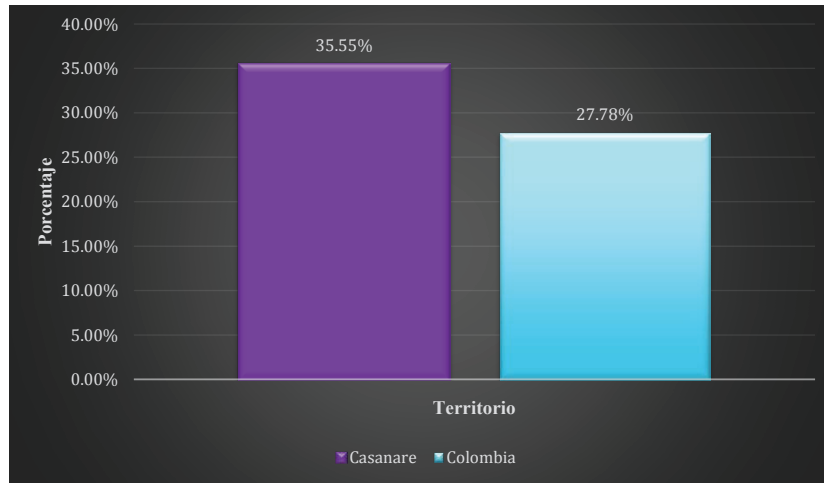
En la gráfica 8 se muestra cómo en el año 2005 el DANE reportó un déficit de vivienda del 92,43 %, porcentaje muy superior al reportado a nivel nacional, con una brecha de 56,22 %. El hecho de que el Chocó sea un departamento con alta economía extractivista, no se ha visto reflejado en una vivienda digna para sus habitantes. Un aspecto importante por resaltar respecto a la gráfica 8 es que menos del 8 % de la población del Chocó contaba con una vivienda adecuada.

Condiciones de vida en Casanare

El departamento de Casanare está ubicado en los llanos orientales colombianos y

la región de la Orinoquia se destaca por su gran abastecimiento de crudo. Según la Contraloría General de la República (2013), la producción de petróleo en Casanare pasa de unos años previos de haber decrecido a tener una tasa de crecimiento promedio de 11,5 % anual, entre los años 2007 y 2012. Además, “el petróleo se concentra en Casanare, con una participación entre 2006 y 2012 del 26 % de la producción nacional” (Contraloría General de la República, 2013, p. 41). Por esta razón se analizan a continuación dos de los cuatro indicadores que ya se tuvieron en cuenta para los principales productores de oro y carbón.

Necesidades básicas insatisfechas



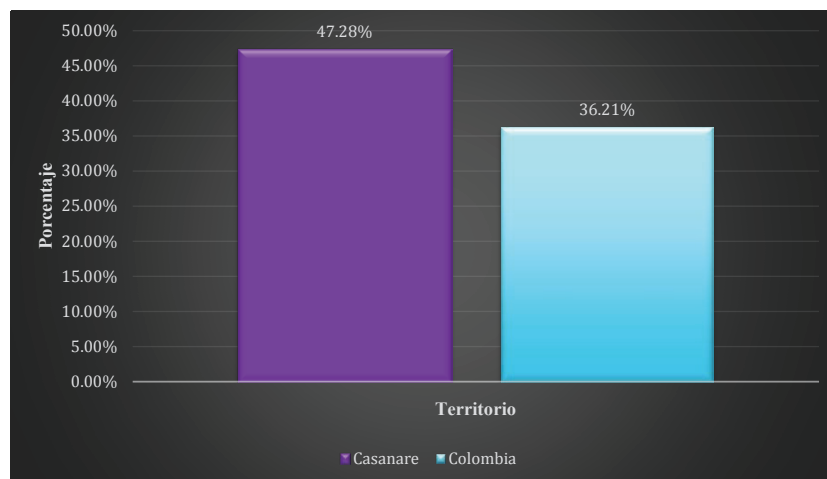
Gráfica 9. Necesidades básicas insatisfechas en Casanare en el año 2005

Fuente: elaboración propia con datos del DANE (2011, celda AE33).

En la gráfica 9 se evidencia que en el departamento que produce el mayor porcentaje de petróleo del país, el 35% de la población cuenta con al menos una necesidad básica insatisfecha, estando así 7,77% por encima del indicador nacional, pese a que la brecha entre

ambos territorios no es de la misma magnitud que en los casos de La Guajira y Chocó, aunque también están por encima del promedio nacional, cuando por su condición petrolera se esperaría que estuviese por debajo o al menos en un promedio similar.

Déficit de vivienda



Gráfica 10. Déficit de vivienda en Casanare en el año 2005

Fuente: elaboración propia con datos del DANE (2005, celda. V33).

Siendo Casanare una región petrolera, se observa en la gráfica 10 un déficit de vivienda para el departamento de 47,28 %, por lo cual se encuentra un 11,07 % por encima del porcentaje nacional, desafortunadamente, el petróleo no es sinónimo de progreso para los habitantes de esta región y sí ha generado un daño ambiental irrecuperable.

Conclusiones

Las empresas cumplen con una labor social, a través de la elaboración de bienes y la prestación de servicios que satisfacen las necesidades de la población; el problema aparece cuando el consumismo invade la población que demanda dichos bienes y servicios, es allí cuando las empresas en su afán lucrativo empiezan a explotar los recursos de manera excesiva, pues ya no basta con satisfacer necesidades, ahora además deben satisfacer los deseos del consumidor; debido a esta problemática nace el concepto de desarrollo sostenible, el cual propone que se deben utilizar de manera responsable los recursos, para satisfacer las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer el bienestar de las generaciones futuras.

La contabilidad está en función de la gerencia y de proporcionar información a través de los cinco estados financieros, esto con el único fin de ayudar a los directivos a tomar decisiones que ayuden a elevar los activos, el patrimonio y los ingresos de la empresa; lo que se propone con el presente artículo es señalar la importancia que juega la contabilidad en el desarrollo e implementación de nuevos conceptos, por ejemplo, el de pasivo ambiental; esto con el fin de medir los impactos generados por los procesos productivos. No obstante, la política pública al igual que la profesión contable tiene la responsabilidad de implementar normas para la medición de dichos pasivos, pues al tener que medir y responder por los pasivos ambientales generados, las empresas se verán realmente comprometidas con el medioambiente y la sociedad.

La desigualdad social es una realidad mundial y está ligada al capitalismo, el cual implica la concentración del ingreso y la explotación. En la mayoría de los países son pocos los dueños de la riqueza y muchos los que apenas tienen los recursos necesarios para subsistir, en ocasiones incluso no es posible la supervivencia por falta de: dinero, agua potable, tierras fértiles para cultivar, etcétera.

En el caso colombiano esta situación es más grave que en el promedio mundial, pues es uno de los países más desiguales del mundo, lo más lógico sería que en aquellas regiones donde se encuentran las grandes empresas mineras, bien sean nacionales como Ecopetrol o extranjeras como El Cerrejón, la desigualdad fuese menor al resto del país, pues la idea que se tiene en Colombia es que la llegada de dichas empresas a determinadas regiones se refleje en la generación de empleos dignos para sus habitantes, lo cual conllevaría a una reducción de desigualdad, una vivienda digna y por lo menos el hecho de satisfacer sus necesidades básicas. Por el contrario, se evidencia que en los departamentos de La Guajira (donde está la mina de carbón a cielo abierto más grande del mundo) y Chocó (que ha pasado en los últimos años de tener un aporte al PIB departamental relacionado a actividades mineras de 5 % a más de 35 %), el indicador de desigualdad social (coeficiente de Gini) está por encima del promedio nacional.

En Colombia para el DANE, una persona deja de ser pobre si recibe un ingreso superior a doscientos cincuenta mil seiscientos veinte pesos (250 620 cop), es decir, que según las cifras que plantea el DANE, un colombiano puede sobrevivir perfectamente con ocho mil trescientos cincuenta y cuatro pesos (8354 cop) diarios, teniendo en cuenta que con el salario mínimo de setecientos ochenta y un mil doscientos cuarenta y dos pesos (781 242 cop) para el año 2018, una persona apenas alcanza a cubrir sus necesidades básicas. Es posible hacerse una idea de las precarias condiciones en las que viven las personas de

departamentos como el Chocó y La Guajira, donde el nivel de “pobreza” en ambos casos superó el 50 % en el año 2017.

En Colombia, las actividades extractivistas son cada vez más, por ejemplo, en el caso del Chocó se evidencia que se obtuvo una relación directa entre el crecimiento de la minería (mayormente de oro) y la disminución de los sectores productores (agropecuarios e industriales), donde los recursos que se extraen en dichas actividades son ilimitados, por ende, llegará el momento en que se agoten si Colombia no empieza a cambiar su sistema económico; en el momento en que se empiecen a agotar los recursos, la economía nacional sufrirá un gran impacto, además, muchas tierras que eran aptas para la agricultura están perdiendo estas características por el desgaste ambiental implícito de la minería.

Referencias

- Ariza, E. (2007). Luces y sombras en el “poder constitutivo de la contabilidad ambiental”. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, XV(2), 45-60. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/909/90915204.pdf>
- Cámara de Comercio de La Guajira. (enero de 2017). *Diagnóstico del desempeño económico y social 2016. Riohacha, La Guajira: Cámara de Comercio de La Guajira*. Recuperado de <http://www.camaraguajira.org/publicaciones/informes/informe-socio-economico-la-guajira-2016.pdf>
- Campodónico, H. y Ortiz, G. (Octubre de 2002). *Características de la inversión y del mercado mundial de la minería a principios de la década de 2000*. Recuperado de Santaiaigo de Chile:CEPAL
- Cárdenas, M. y Reina, M. (2008). *La minería en Colombia: Impacto socioeconómico y fiscal. Colombia: Fedesarrollo*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. Santiago, Chile: Naciones Unidas. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40668/4/S1600946_es.pdf
- Contraloría General de la República. (2013). *Minería en Colombia: Derechos, políticas públicas y gobernanza*. Colombia: Imprenta Nacional de Colombia.
- DANE. (2018). *Boletín técnico: pobreza Monetaria Chocó, año 2017*. Colombia: DANE. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2017/Choco_Pobreza_2017.pdf
- DANE. (2018). *Boletín técnico: pobreza monetaria La Guajira, año 2017*. Colombia: DANE. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/pobreza/2017/Guajira_Pobreza_2017.pdf
- DANE. (30 de junio del 2011). *Necesidades Básicas insatisfechas (NBI)*. DANE, recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/necesidades-basicas-insatisfechas-nbi>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2005). *Boletín Censo General 2005: Déficit de vivienda*. Colombia: DANE. Recuperado de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/censo/Bol_deficit_vivienda.pdf
- Mejía Soto, E., & Vargas Marín, L. A. (2012). *Contabilidad para la sostenibilidad ambiental y social*. *Lúmina*, 13, 48-71. <https://doi.org/10.30554/lumina.13.688.2012> Mejía, E. y Vargas, L. (2012). Contabilidad para la sostenibilidad ambiental y social. *Lúmina*,

13, 48-71. Recuperado de revistas.umh.ac.cr/ojs/index.php/Lumina/article/view/688

Mejía, E. (septiembre de 2010). *Contabilidad ambiental crítica al modelo de contabilidad*

financiera. Recuperado de https://www.academia.edu/25668061/Libro_Contabilidad_Ambiental_Cr%C3%ADtica_al_modelo_contable_financiero